

Edición
5^a

EVU lution

e-ISSN 2619-192X

MAYO - AGOSTO 2019

"Educación virtual,
una puerta a la
innovación".





EVU lution

5ª Edición

Educación virtual, una puerta a la innovación

e-ISSN 2619-192X

Mayo - Agosto 2019

CORRESPONDENCIA Y CONTACTO

Revista EVU lution

Universitaria Agustiniiana – UNIAGUSTINIANA

Facultad de Educación Virtual y a Distancia

Avenida Ciudad de Cali No. 11b-95

Bogotá, Colombia

Tel. (57) 1 419 32 00 ext. 1141

revistaevolution@uniagustiniana.edu.co



@FacultadEVU



EDITORIAL



Leonardo Santana Cortés

Decano Facultad de Educación Virtual y a Distancia de la UNIAGUSTINIANA



Uno de los temas más frecuentes en los ámbitos educativos es la calidad, lo que despliega una serie de aspectos que pueden soportar el tema como por ejemplo qué estrategias se implementan para alcanzar altos estándares de calidad, cómo lograr mantener dichos estándares, entre otros, que finalmente no logran encontrar un horizonte claro y más en lo relacionado con la educación virtual y todo lo que implica adoptar las Tic en los procesos formativos, más aún en programas profesionales donde se reconoce la necesidad de nuevos profesionales que promuevan el desarrollo del país, si se evidencian las falencias de las instituciones por garantizar la calidad no solo del proceso formativo sino del mismo profesional egresado.

Pero ver las dificultades como una oportunidad se ha convertido en el momento ideal para retomar un concepto muy de moda actualmente como lo es la innovación, siempre esperamos continuar procesos que otros ya han iniciado o

simplemente permanecemos a la expectativa ante nuevas propuestas para alinearnos a ellas e iniciar nuestros propios proyectos pero, ¿qué tal si las universidades apoyan la innovación de los procesos académicos en esta modalidad?, ¿qué tal si abrimos el libro y dejamos que los demás aporten a nuestras innovaciones? Y cuando hablamos de los demás nos referimos precisamente a todos los actores activos y pasivos de este accionar académico que en muchos casos se muestra como una intencionalidad meramente mercaderista y de consecución de nuevos estudiantes, pero no trasciende hacia la cualificación de nuestros futuros profesionales.

En esta edición encontraremos cómo los actores de la educación superior pueden advertir una oportunidad de innovación este momento por el cual atraviesa la educación virtual, convirtiéndose así, en un plus para las instituciones y en una forma diferente para que muchos logren su objetivo de ser profesionales

CONSEJO SUPERIOR

Fray Enrique Arenas Molina OAR
Rector UNIAGUSTINIANA



Dr. Jairo Alberto Díaz Perdomo
Vicerrector Académico



Dr. (c) Leonardo Santana Cortés
**Decano de la Facultad de
Educación Virtual y a Distancia**



Mg. (c) Carlos Castro Rendón
**Director de Programa de
Administración de Empresas Virtual**

CONSEJO EDITORIAL



Leonardo Santana Cortés
Dirección EVUlation



Leidy Alexandra Jiménez Forero
Dirección Editorial



Alix Amaya Salazar
Dirección de Arte



Lorena Ramírez Niño
Corrección de Estilo



Stefanie Fajardo Leal
Reportería Gráfica



Alejandra Salazar Morelo
Relaciones Públicas



Carlos Castro Rendón
Relaciones Públicas



Diego Cabrera Feo
Relaciones Públicas

"Educación virtual,
una puerta a la
innovación".



3

Los retos pendientes de la educación virtual

Rafael Andrés Nieto Göller

7

Los escritores y la educación virtual

Marco Antonio Román Encinas

11

Ecologías de aprendizaje ubicuo: borrando la frontera entre el aprendizaje formal e informal

Marit Acuña

16

Claves de la innovación en educación virtual

Pablo César Hernández

20

Del modelo pedagógico a la calidad de la formación virtual

Facultad de Educación Virtual y a Distancia de la Universitaria Agustiniana

29

La educación virtual, un aliado para la competitividad laboral profesional

Paola Ladino Marín

32

Ecosistemas de aprendizaje: de lo virtual a lo ubicuo

e-ABC Learning

35

Educación virtual, una puerta a la innovación

Ruth Nancy Pedraza



Catedrático de Posgrado de la Universidad Simón Bolívar de México.

Doctor en Ciencias Humanas de la Universidad Simón Bolívar de México.
México

LOS RETOS PENDIENTES DE LA EDUCACIÓN VIRTUAL



Por Dr. Rafael Andrés Nieto Göller



La sociedad moderna, que ha alcanzado un grado de educación formal sin precedentes, también ha dado lugar a otras formas de ignorancia.

Jean Claude Micheá

La diferencia entre la tecnología y la esclavitud es que los esclavos son plenamente conscientes de que no son libres.

Nassim Nicholas Taleb

Hace apenas diecinueve años, a principios de siglo, en el año 2000, con el advenimiento, proliferación y masificación del uso de Internet se hablaba ya de la gran revolución tecnológica, como la panacea. Simultáneamente, Bill Gates pronosticaba hace ya una década, en su *Negocios a la velocidad del pensamiento* (1999), que estábamos frente a un cambio paradigmático kuhniano (1982); mientras que en 2002, "Daniel Kahnemann (autor de *Pensar rápido, pensar des-*

pacio) ganó el Premio Nobel en Economía por su trabajo en este ámbito" (Brewer, 2018, p. 119).

Y así, sin apenas darse cuenta, el mundo entero se enganchó. Enganchamiento frenético y consumista, porque desde entonces, si no es que antes, inició, también, la planeación estratégica de la nueva era. La era de la rapidez, de la inmediatez, de la competitividad desmedida, de la individualidad y de la explosión exponencial de las libertades y derechos de la ciudadanía global. Aunque es bien sabido por todos que las cosas que valen la pena en la vida no se consiguen de manera fortuita, fácil y de forma rapaz.

Como dijera Zygmunt Bauman, había que crear una nueva cultura global y buscar la forma en que, "en el mundo actual todas las ideas de felicidad acabaran en una tienda" (Suárez, 2016). De

esta forma, "el desarrollo de las TIC ha conducido a una sociedad de la información, pues se ha planteado un entorno distinto al que se vivía antes del siglo XX", como afirma Ávila, donde "la guerra del futuro estaría orientada hacia la inteligencia artificial, la información logística del entorno y las comunicaciones satelitales" (Ávila, 2013, pp. 213-233; Clarke y Knake, 2011).

Y sí, efectivamente, en estos casi cuatro lustros acaecidos desde entonces, la red virtual, junto con los emblemáticos y novedosos conocimientos de ciencias sociales como la Mercadotecnia, la Psicología, la Informática Computacional, el Derecho, la Comunicación, la Logística, las Ingenierías –en Alimentos, la Mecatrónica, la Biotecnología y la Nanotecnología–, por mencionar solo algunas; bajo el sustento de las ciencias duras tales como la Física, la Química o la Biología, unieron fuerzas o se vieron forzadas a ello, con la Economía, en un temerario intento por hacer de ella una Economía Cultural. Todo ello, irremediable e innegablemente, trastocó la vida entera de los ciudadanos globales, desde la gélida Siberia hasta la no menos fría y distante Patagonia.

Por otro lado, con bombo y platillo, eufemísticamente se dice y explota con el trillado slogan publicitario del "al propio ritmo" las virtudes de la aún excesivamente y por demás onerosa educación virtual, donde las supuestas economías de escala han brillado por su ausencia. Y hablando del ámbito laboral, donde son más claros los criterios de rentabilidad, eficiencia y eficacia (Nieto, 2015), donde el adiestramiento de obreros, la capacitación de mandos medios y el desarrollo de ejecutivos rigen la estratificación corporativa, han hecho viral la óptica del propio medio, atribuida a Henry Ford: "Solo hay algo peor que formar a tus empleados y que se vayan, [...] no formarlos y que se queden".

Quizá esa sea la razón por la cual Lupita, "la mexicana que aprendió a leer con 96 años y que quiere seguir estudiando" (EFE, 2018), haya optado por el autodidactismo de la educación

formal, enriqueciendo su ya añeja doxa de educación virtual adquirida durante casi un siglo, sin desembolsar un solo peso, quetzal, euro o dólar –estadounidense o canadiense–. Sobre todo, cuando irrefutablemente, en el mundo global y a pesar de su edad, "las habilidades, pesan más que un título" (Flores, 2017), sea este de educación elemental, intermedia o superior. O que decir del caso de Kearns-Coates que, de igual manera, se convirtió al entusiasmo, la ambición (Champy y Noria, 2000) y la voluntad del autodidacta (Yahoo, 2019).

Véase, si no, los ejemplares casos de los malos, desobedientes y rebeldes alumnos que llegaron a ser genios, sino es que sabios, como Sócrates quien siempre enfatizó el "Conócete a ti mismo" (Chicot, 2016). Entre estos destacados personajes figuran, por mencionar solo a algunos y cada uno en su campo de acción, Dalí, Leonardo, Agatha Christie, Churchill, Picasso y los propios Steve Jobs y Bill Gates –padres de esta espiral revolucionaria tecnológica en la que hoy todos estamos inmersos– (Blanchard, Bloch y Mizio, 2010). Einstein, por su parte, categóricamente afirmaba "Temo el día en que la tecnología sobrepase nuestra humanidad. El mundo solo tendrá una generación de idiotas" (Blanco, 2012), que honesta y humildemente deseamos no sea la nuestra.

Siendo ello así, como nos demuestra la historia de la humanidad a través de los siglos, lo único que permanece inalienable e inalterable, es el cambio y la evolución. Por ende, "una nueva realidad, necesita un nuevo mapa", como afirman Moreno y Oppenheimer (2007). Y, **"en este cambio de era", la novedosa cartografía de "la incertidumbre, la multidiversidad, lo paradójico y contradictorio rigen las dinámicas de nuestras (inter)acciones y la configuración emergente de nuestras sociedades, sus Estados e instituciones rectoras. Esto se refleja tanto a nivel personal, como organizacional y societal** (Retolaza, 2010, p. 1).

De esta forma, muchas cosas han cambiado y seguirán cambiando, a pasos más que agiganta-

dos, "a saltos de innovación" como se le ha denominado en el presente siglo (Muñoz y Mars, 2019) –como supone el paso a la cuarta revolución industrial de la 5G–, tanto en la vida personal como en la profesional, privada y pública; en una palabra, existencial y experiencial, de los cerca de 8 mil millones de humanos que pueblan el mundo. Ya lo vaticinaban así y durante el tramo de la última década del siglo anterior, Kriegel y Patler, junto con otros muchos, quienes ciertamente auguraban el violento cambio que nos esperaba (1995, p. XI).

Así, desde que en el año 2012 se publicara con inusitado pero reconfortante éxito Educación virtual o virtualidad de la educación (Nieto, 2012, pp. 137-150), augurando los mejores propósitos para las entonces incipientes pero prometedoras y vistas como panaceas educación virtual y educación a distancia, el reto de la ofensiva pro-tecnología ha sido insalvable hasta la fecha, ya que ***"si bien la digitalización tiene el potencial de impulsar la productividad y el crecimiento, también puede reprimir la demanda si reduce los***

ingresos de los trabajadores y aumenta la desigualdad", porque "a medida que se abra camino en todas las industrias, beneficiará a quienes se encuentren en la cima con las habilidades y la educación para aprovechar sus ventajas" (Foorohar, 2018).

Quizá, y en parte, esta desincronización entre la realidad y la virtualidad se deba a su politización y mediatización, así como a la política, geopolítica y el reordenamiento global –multipolar–, aunado a las diversas políticas públicas de los Estado-nación y, naturalmente, a la cada vez más dogmática economía –que ha venido a sustituir a lo que durante largos siglos fue la religión–.

De aquí que, aunque gran parte de los cambios tecnológicos acaecidos durante las últimas décadas han sido en provecho del hombre y de la mujer globales, aunque no necesariamente en lo que pedagógica y académicamente se entiende por educación, estos seres humanos han adaptado sus vidas –ricas o precarias– al paralelismo creador e innovador de la galopante revolución tecnológica, iniciada desde la década de los



ochenta del siglo anterior, junto con la permeabilización de los derechos humanos y de las libertades individuales.

Luego, entonces, lo que se debe cambiar es el modelo y la metodología educativa global preva- leciente, llámese tradicional –presencial–, a dis- tancia o virtual, continúa, en términos generales, para que se aleje del autoritarismo, la excesiva disciplinabilidad, lo mecánicamente memorístico y de tipo escolástico. Pues es allí, precisamente donde, irremediabilmente, "se construye así un mundo de apariencias apoyado en los medios masivos de «comunicación», al grado de cons- truir una realidad virtual donde supuestamente todo funciona a la perfección («Ahora hay mas empleos», «Hay crecimiento económico», «Le estamos ganando la guerra al narcotráfico»)" (Cora, 2012, p. 17).

Hace falta, realmente, un paradigmático cam- bio de y en los procesos creativos e innovadores (Gardner, 2010), quizá hasta locuaz o de sabiduría loca (Niskier, 2009), como el de la Universidad de

Granada al impartir *Juego de Tronos* como parte de una asignatura (Cine 54, 2019) o *los Seis som- breros para pensar de Bono* (2009), que alimen- ten "dopaminicamente" nuestros cerebros para aprender tanto epístemes como doxas, lúdica- mente pero sin la inmediatez de la recompen- sa viciosa que solo fomenta la dispersión, dis- tracción y la banalidad ociosa (Brewer, 2018). O seguir las sugerencias del físico Frank Wilczek, quien refiere que "la libertad asintótica, una fuer- za de atracción que actúa en el mundo micros- cópico de los quarks —los ladrillos indivisibles de la materia— y es contraria al sentido común: crece con la distancia", en torno al protagonis- mo para que los Millenials sirvan de inspiración (Ansede, 2018) a los cerebros del mundo global del siglo XXI que requieren de la emoción para aprender (Torres, 2016; Collell y Escudé, 2003).

Cuentas pendientes pues, que aún adeuda la educación virtual como virtualidad de la educa- ción a la humanidad entera, ahora globalmente enganchada.

Referencias

- Ávila, W. D. (2013). "Hacia una reflexión histórica de las TIC". Hallazgos, vol. 10, núm. 19, enero-junio, Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia, pp. 213-233 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413835217013> (Consultado: 11/07/16).
- Blanco, D. (2012). Einstein. Editec. Navarra.
- Blanchard A, S. Bloch y F. Mizio. (2010). Enciclopedia de rebeldes, insumisos y demás revolucionarios. Novelty Corp. México.
- Brewer, J. (2018). La mente ansiosa. Paidós. México.
- Champy, J. y N. Nohria (2000). Ambición. Norma. México.
- Chicot, M. (2016). El asesinato de Sócrates. Planeta. México.
- Cine 54. (2019). "La Universidad de Granada imparte Juego de Tronos como parte de una asignatura". <http://cort.as/-LUQJ>.
- Clarke, R. A. y R. K. Knake. (2011). Guerra en la Red. Ariel. Barcelona.
- Collell, J. y C. Escudé. (2003). "L'educació emocional". Traç, Revista dels mestres de la Garrotxa, any XIX, num. 37, pp. 8-10. <http://cort.as/-LUQS>.
- Cora, N. (2012). Por una Educación Media Superior donde se enseñe y aprenda Filosofía. Tesis Licenciatura en Filosofía. FFL-UNAM. México.
- De Bono, E. (2009). Seis sombreros para pensar. Paidós. Buenos Aires.
- EFE. (2018). "Lupita, la mexicana que aprendió a leer con 96 años y que quiere seguir estudiando". <http://cort.as/-LlpM>.
- Flores, Z. (2017). "Habilidades, pesan más que un título". <http://cort.as/-Llpm>.
- Foroohar, R. (2018) ¿Cómo los trabajadores pueden 'sobrevivir' a la inteligencia artificial? <http://cort.as/-Llpx>.
- Gardner, H. (2010). Mentes creativas: una anatomía de la creatividad. Paidós. México.
- Gates, W. (1999). Business@the speed of thought. Warner Books: USA.
- Kriegel, R. J. y L. Patler. (1995). Si no está roto, rómpalo. Norma. México.
- Kuhn, T. (1982). La estructura de las revoluciones científicas. FCE. México.
- Moreno, M. y M. Oppenheimer. (2007). Marketing para seres humanos. Díaz de Santos. Madrid.
- Muñoz, R. y A. Mars. (2019). "El problema no está en tu móvil Huawei, el problema se llama 5G". <http://cort.as/-LlqC>.
- Nieto, R. (2012). "Educación virtual o virtualidad de la educación". Revista Historia de la Educación Latinoamericana. Vol. 14 No. 19, julio - diciembre 2012, pp. 137-150. Tunja, Colombia.
- Niskier, W. «Scoop». (2009). El libro esencial de la loca sabiduría. Gaia. Madrid.
- Retolaza, I. (2010). Teoría de Cambio. Hivos (Instituto Humanista de Cooperación al Desarrollo) – PNUD. Guatemala.
- Shobha, K. y A. Leonard. (2013). El arte del intercambio de conocimientos. Banco Mundial. Washington, D.C.
- Suárez, G. (2016). "Bauman: En el mundo actual todas las ideas de felicidad acaban en una tienda". 17/11/16. En: <http://www.elmundo.es/papel/lideres/2016/11/07/58205c8ae5fdeaed768b45d0.html> (Consultado: 17/07/17).
- Torres, A. (2016). "El cerebro necesita emocionarse para aprender" <http://cort.as/-LlrE>.
- Yahoo. (2019). "Una madre saca a su hijo del colegio por la prohibición del centro de hablar en los pasillos". <http://cort.as/-LlrP>.



Docente asesor de la Oficina de Calidad Educativa y Acreditación de la Escuela Superior de Guerra Naval, institución educativa de posgrado de la Marina de Guerra del Perú.

Doctor en Educación en la Universidad César Vallejo, Perú

LOS ESCRITORES Y LA EDUCACIÓN VIRTUAL



Por Dr. Marco Antonio Román Encinas



La calidad educativa, según los investigadores, se puede evaluar mejor en función de sus resultados, por lo que es necesario incorporar la perspectiva de quien recibe ese servicio, que en el campo de la educación sería el estudiante. Por tal razón, este artículo asume la perspectiva de un estudiante de literatura o escritor, por ser pertinente en la era digital, como se verá luego.

En el libro *El olor de la guayaba*, García Márquez le confirmaba a Apuleyo (1983) que él nunca daba a leer a otros escritores lo que estaba escribiendo, y luego añadía: «... en el trabajo literario uno siempre está solo. [...] Sí, es el oficio más solitario del mundo. Nadie puede ayudarlo a uno a escribir lo que está escribiendo» (p. 30).

Con internet, esa realidad está cambiando, pues se ha puesto a disposición de los escritores una

amplia gama de recursos. ***La educación virtual es otra oportunidad que se le ofrece al escritor para mejorar sus habilidades y destrezas con cursos de lo más variados.*** Un ejemplo claro de herramienta digital que permite contar con la colaboración de otras personas en la elaboración de un libro son los «beta lectores» o «*beta readers*» o «lectores cero», que, según la definición de Campbell (2016), «es una persona que lee tu obra y te da su opinión antes de que el libro se publique» (párr. 7).

Campbell (2016) cuenta una experiencia personal al respecto: «Una de las cosas más curiosas fue que, entre otros puntos, les pedí [a los «beta lectores»] que valorasen los relatos [de su libro *Lectores aéreos*] por orden de preferencia, y había relatos que eran los preferidos de unos y los menos valorados de otros». La autora se

preguntó: «... pero ¿qué iba a hacer yo con tantas valoraciones diferentes?» (párr. 45). La solución a ese inconveniente la encontró en el siguiente consejo de Neil Gaiman: «si alguien te dice algo sobre tu libro no debes hacerle caso, pero si te lo dicen varias personas va siendo hora de escuchar» (párr. 47).

Otras herramientas alojadas en la red que son de utilidad para los escritores son la versión en línea y gratuita de la vigesimotercera edición del *Diccionario de la lengua española* (2014), el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005) y el *Diccionario de americanismos* (2010), obras de la Real Academia Española (RAE) y la Asociación de Academias de la Lengua Española (Asale). Para dudas lingüísticas adicionales, son de mucha utilidad la página web de la *Fundación del Español Urgente* (Fundéu), Castellano Actual, de la Universidad de Piura del Perú, el Blog de Lengua, de Alberto Bustos, entre otros.

También están el *Diccionario de rimas*, creado por Eduardo Rodríguez Lorenzo, útil para quienes escriben poesía rimada, el cual es de libre acceso; el contador de sílabas de poemas *Lexiquetos.org*, también gratuito; el software de escritura yWriter, que, según López (2013), fue diseñado por el escritor australiano Simon Haynes, es una herramienta que te permite escribir y organizar una «novela por capítulos y escenas», e incluso «crear fichas para cada personaje, lugar u objeto relevante en la historia», entre otras ventajas (párrs. 4 y 5); *Random Name Generator*, un generador de nombres aleatorio en línea para los personajes, que facilita nombres y apellidos con sus respectivos orígenes, recomendable para personajes terciarios, pero no para los principales ni secundarios (Prats, 2018, párr. 6); *Behind The Names*, tal vez «la mejor enciclopedia de nombres que existe», ofrece «información fidedigna sobre el origen y herencia cultural de cada nombre» (Prats, 2018, párr. 7); *Behind The Surnames*, una enciclopedia de apellidos «de distintas culturas, épocas y países. Una herramienta imprescindible para hacer coincidir el origen de un per-

sonaje con su nombre y apellido» (Prats, 2018, párr. 8); etc.

Igualmente, están los blogs especializados (como *Literautas*, de Iria López Teijeiro; *Oficio de Escritor*, de Alejandro Quintana; etc.), las páginas web que incluyen servicios de pago (como *Caja de Letras*, dirigida por Concha Perea; Laboratorio de Escritura, de varios, etc.), los canales de YouTube (FFY UNAM, de la Universidad Autónoma de México; Escuela de Escritores, coordinado por Enrique Páez; etc.), Wattpad (que sirve para conseguir retroalimentación sobre lo que uno escribe, crear una comunidad de lectores, etc.), Twitter (que ayudó a la difusión rápida de información especializada principalmente, dar a conocer a los nuevos valores, contactarse con los escritores consagrados, etc.), entre otros.

Para tener una mejor idea del éxito que puede alcanzar un escritor con la ayuda de los recursos que ofrece internet, vale la pena revisar el caso de la escritora argentina Carolina Aguirre, quien, según se indica en la contraportada de su libro *Ciega a citas*, empezó publicando un blog: *Bestiaria*, el cual «fue finalista de los Weblog Awards y ganador como mejor blog del mundo en español para los premios Best of the Blogs



que otorga la Deutsche Welle», y luego «fue publicado en forma de libro» en el 2008. Bajo «el seudónimo de Lucía González, escribió el blog *Ciega a Citas*», publicado más tarde «en forma de libro en Argentina, Uruguay y España. Fue traducido y publicado en Brasil y Portugal». En el 2009, «fue adaptado para la televisión, se transmitió en veinticinco países, fue nominado a los premios Emmy Internacional y ganó la Rose D'Or en Suiza».

En esta relación de recursos digitales, se encuentran también los MOOC: «*Massive Online Open Course*, surgidos hacia 2008 como iniciativa de George Siemens y Stephen Downes» (Carrón, 2018, p. 32), con cursos para escritores (y otras áreas) impartidos por universidades de prestigio, a través de plataformas como *Cursera* (que ofrece, por ejemplo, el curso de Corrección, estilo y variaciones de la lengua española, impartido por la Universidad Autónoma de Barcelona, España); *Miriada X* (que ofrece, por ejemplo, los cursos de Introducción a la literatura I, II y III, impartido por el Instituto Universitario Elbio Fernández de Uruguay); *edX* (que ofrece, por ejemplo, el curso de El italiano en el mundo, impartido por la Universidad de Nápoles Federico II de Italia), *Uned Abierta* (que ofrece, por ejemplo, el curso de Escritura creativa: fundamentos de la narración impartido por la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España), entre otros. Un registro de una experiencia de aprendizaje exitosa al respecto se encuentra en una entrada del blog *El Arte de Leer*, de Román (2013), que aparece en las referencias bibliográficas.

Los cursos de idiomas de Duolingo, creado en el 2012 por el guatemalteco Luis von Ahn, a pesar de tener un fin lucrativo, también son gratuitos para los estudiantes, y tuvo tal éxito que «al año y medio de su creación ya tenía 25 millones de usuarios»; y en el 2013 fue «galardonada por Apple como la mejor aplicación del iPhone» (Oppenheimer, 2014, 179 y 180). También me fue útil esta aplicación para el reforzamiento del inglés y la práctica del portugués cuando estaba estudiando un Docto-

rado en Educación.

Internet ha ayudado, además, a crear nuevos géneros literarios ya reconocidos como tales o en proceso de serlo o géneros híbridos entre la literatura y otras artes como el caso de los microrrelatos, los videopoemas, los videocuentos, etc.; por otro lado, están las innovaciones relacionadas con las humanidades propiciadas por la aparición de las redes sociales como los instapoetas, bookstagrammers, booktubers, booktrailers, la tuitatura, etc., de los que, por falta de espacio, no ofrezco más detalles.

Cuando un escritor opta por la autoedición de su libro, en lugar de la edición tradicional, puede recurrir a Amazon, Bubok, Lulu u otras plataformas, y a la orientación valiosa que al respecto ofrecen influencers de las redes sociales como Roberto Augusto, Valentina Truneanu, Mariana Eguarras, Ana Nieto, entre los principales de ellos que trabajan con seriedad y profesionalismo.

El primero de ellos, Roberto Augusto, fundó Letra Minúscula, una empresa que ofrece servicios editoriales para autores que optan por la autoedición. El año pasado publicó *Escritor de éxito*, que se convirtió en el libro más vendido en el primer mes de su lanzamiento en las plataformas Amazon.es y Amazon.com.mx. Un logro que Augusto (2018) planificó meticulosamente. Este autor cuenta en su libro el caso más sorprendente aún de Enrique Laso, «el escritor autoeditado en Amazon en español que más libros ha vendido en todo el mundo: más de 2.000.000», y que, lastimosamente, falleció «en agosto de 2018 a los 46 años». Para Augusto (2018), Enrique Laso «reunía varias características» que ayudan a explicar su éxito y que son «difíciles de encontrar en una misma persona: 1) era buen escritor, 2) sabía de marketing y tenía un buen dominio de herramientas digitales, y 3) era constante, trabajador y metódico». Esas habilidades le permitieron «dedicarse exclusivamente a la escritura y vivir de ella desde el año 2013» (pp. 218-220).

Los resultados mostrados hasta aquí sobre las oportunidades de un mejor rendimiento que ofrece internet y la educación virtual a los escritores y a quienes aspiran a serlo abonan la siguiente afirmación de Carrón (2018): *«la educación virtual ha supuesto la posibilidad de democratizar el conocimiento, de reducir las diferencias sociales y acercar una formación de calidad a todos, independientemente de su lugar de origen o condición social»* (p. 33).

Y la relevancia que ha cobrado la literatura y otras artes para la tecnología (y de allí su pertinencia en tratar sobre ella) se sustenta en las palabras proféticas de Isaacson (2015): «La próxima fase de la revolución digital traerá una auténtica fusión de la tecnología con las industrias creativas, como los medios de comunicación, la moda, la música, el espectáculo, la educación, la literatura y el arte» (pp. 531 y 532). Algo que ya viene ocurriendo.



Referencias

- Aguirre, C. (2011). Ciega a citas. Buenos Aires: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Apuleyo, P. (1983). El olor de la guayaba. Gabriel García Márquez conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza. Bogotá: Editorial La Oveja Negra.
- Augusto, R. (2018). Escritor de éxito. España: Amazon.
- Campbell, G. (24 de febrero del 2016). «Cómo conseguir (y sacar partido) a tus lectores cero». En blog Gabriella Literaria. Málaga. Recuperado de <https://tinyurl.com/yf7wxaq5>.
- Carrón, A. (setiembre-diciembre del 2018). «La educación virtual como herramienta de cambio. Un caso de éxito en la formación con docentes agustinianos». Revista EVUlation. 3.a edición, 15-18. Recuperado de <https://tinyurl.com/y533havk>.
- Isaacson, W. (2015). Los innovadores. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.
- López, I. (12 de septiembre del 2013). «Dos programas para ayudarte a escribir tu novela». Blog Literautas. Recuperado de <https://tinyurl.com/y6buwygw>.
- Oppenheimer, A. (2014). ¡Crear o morir! La esperanza de Latinoamérica y las cinco claves de la innovación. México: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Prats, A. (21 de abril del 2013). «12 recursos y herramientas digitales para escritores». Blog Inteligencia Narrativa. Recuperado de <https://tinyurl.com/y6ks8boo>.
- Román, M. (21 de abril del 2013). «Los MOOC y la necesidad de leer y escribir». Blog El Arte de Leer. Lima. Recuperado de <https://tinyurl.com/yjzfx5v>.

ECOLOGÍA DE APRENDIZAJE UBICUO: BORRANDO LA FRONTERA ENTRE EL APRENDIZAJE FORMAL E INFORMAL



Por Marit Acuña

Administradora y Analista de Tecnologías Educativas y de Comunicaciones de la Universidad de Oriente de Venezuela.



Mágister Sectorium en
Informática Gerencial.
Venezuela



Vivimos en un mundo de conexiones, todos estamos omnipresentes en la vida de los demás, si tan solo conocemos un email o el número telefónico, significa que tenemos acceso a esa persona. Esta ubicuidad ha transformado la forma de trabajar, socializar, llevar nuestra vida familiar, así como memorizar y aprender.

En este artículo se plantea cómo la cibernsiedad ha cambiado los procesos de adquirir conocimiento y cómo la escuela debe transformarse, buscando entender todos estos procesos de interconexión, más allá de incorporar la tecnología.

La cibernsiedad y su forma de aprender

Gran parte del siglo pasado fue muy distinto a nuestra sociedad actual. Antes, existía un mundo donde los noticieros decidían cual era la información relevante del día, una sociedad donde

solo los intelectuales eran los que escribían. La televisión era el medio de comunicación masivo predilecto, las cadenas televisivas producían y los espectadores se limitaban a mirar.

Actualmente, no hay necesidad de ver lo que emiten las cadenas televisivas, ya que se puede elegir en YouTube lo que nos interesa, comentarlo, o mejor aún, hacer y subir nuestro propio contenido audiovisual. Incluso, no tienes que aceptar los ángulos de cámara que un productor de eventos deportivos ofrece, porque puedes elegir tu propia televisión interactiva. Tampoco tienes necesidad de solo leer narraciones sobre un período de la historia, ya que tienes la opción de ser agente activo de esa época en un videojuego o realidad virtual.

Todo esto nos hace entender que, como indi-

viduo y sociedad, estamos viviendo un nuevo orden de las cosas. Haythornthwaite (1999) lo llama "nuevo orden relacional", por lo que en la educación ya no hay necesidad de ser receptores pasivos de conocimientos cuando se puede colaborar con la construcción del mismo.

Díez (2012) define la nueva sociedad como una cibernsiedad, la cual ha diversificado, no solo los espacios de interacción cotidiano, sino también los ambientes de aprendizaje, generando ***"ecologías de aprendizaje ubicuo", es decir, entornos virtuales que impulsan y apoyan la creación de extensiones de redes y comunidades de conocimiento, las cuales utilizan la tecnología como un medio para el intercambio de saberes.***

Se están generando así nuevas formas de aprender dentro de la ubicuidad, aunque estos espacios tienden a pasar desapercibidos por la educación formal (Buckingham, 2007). Son realmente importantes, ya que allí se generan altos niveles de interacción, pudiendo generar intercambios de saberes (Cobo & Moravec, 2011).

La mayor fuente de información ya no es proveniente exclusivamente de la educación formal, pues mediante la tecnología se puede llegar al conocimiento, no solo de este tipo de enseñanza. Su disponibilidad de interconexión ha generado una manera distinta de aprender, donde todos los vinculados estamos colaborando para transmitir y construir conocimiento.

Las ecologías de aprendizaje ubicuo

Weiser (1991) define las ecologías de aprendizaje ubicuo como "una cibernsiedad, la cual tiene la posibilidad de acceder a una gran cantidad de información en cualquier lugar o momento, interactuando con otras personas que comparten los mismos intereses, incluido expertos eruditos, lo cual genera una estructura para el aprendizaje, tan compleja por la variedad de fuentes". En resumen, es ***"Aprendizaje en cualquier momento y lugar"***.

Este tipo de ecologías generalmente son desestimadas, ya que la educación formal lo ve como algo circunstancial, puesto que este tipo de aprendizaje está ajustado al tiempo, y a una necesidad, problema o una situación específica e inmediata, pero lo cierto es que forma parte de una cotidianidad, y esta nueva forma de aprender está difuminando la brecha entre el aprendizaje formal e informal.

Cuando una persona usa su teléfono o computador para buscar en la web, foro o videotutorial una respuesta, información o asesoría, o para resolver una duda o problema, ya se ha convertido en un aprendiz ubicuo que forma parte de un ecosistema, con sus mismos intereses, es decir, ya ***su aprendizaje no está formado solo de su experiencia, el libro que leyó o lo aprendido en la escuela, es mucho más complejo y proviene de la conexión de millones de personas en el mundo que ponen a disposición contenido textual y multimedia que le permitirán observar, manipular e interactuar, con el fin de aclarar todas sus dudas.***

Brown (2002) define estos espacios como un hábitat de aprendizaje, puesto que, implícitamente, entrarían tanto el conocimiento como los aspectos informales de su vida. Estos ecosistemas de aprendizaje ubicuo se caracterizan por ser abiertos, dinámicos e interdependientes, donde los agentes se organizan y, desde allí, se construye conocimiento. Parcialmente es autoaprendizaje de carácter adaptativo, por lo que puede ser frágil por la informalidad desde donde emerge.

Aunque la ubicuidad no se refiere directamente sobre la tecnología, ella está implícita, puesto que juega un rol importante dentro del ecosistema; el verdadero cambio radica en pensar sobre las oportunidades de aprendizaje tan significativas y relevantes que ahora se tienen.

Dimensiones de los ecosistemas de aprendizajes ubicuos

Burbules (2014) indica que este tipo de ecosistemas están conformado por 6 dimensiones:

1. Ubicuidad espacial

Para entender este punto, ubiquémonos en el slogan: "...en cualquier lugar", es decir, ya no estás conectado solo cuando enciendes la computadora, lo estás con el móvil, tablet, smartwatch, en la cafetería, el hotel, el auto, entre otros.

Donde quiera que una persona se encuentre, está conectado con toda la información disponible en el mundo digital. Pero el acceso continuo a la información implica que los demás también tienen acceso constante a esa persona, ya que las redes nos colocan al alcance de los demás.

Desde el punto de vista del aprendizaje, la ubicuidad espacial implica tener acceso continuo a la información en un nivel nunca antes visto, al punto de que, para aprender, ya no es necesario estar físicamente en el colegio, ni en la página web del profesor o el LMS de la universidad; se puede incluso obtener material actualizado e interesante en otros espacios de la Internet.

Estar conectados de manera perenne está cambiando hasta los procesos de memorización, ya que como tenemos acceso a las redes es muy probable que no sea necesario recordar muchas

cosas, porque el dispositivo sustituirá nuestra memoria o siempre existirá la forma de buscar y encontrar la información.

2. Portabilidad de la tecnología

La tecnología forma parte hasta de la vestimenta. Actualmente existen gafas, relojes inteligentes y en el futuro tendremos aún más dispositivos disponibles. Lo cierto es que podemos llevar la Internet a cualquier lugar; esto implica una enorme posibilidad de tener acceso al conocimiento, incluso debajo del agua, y también la oportunidad de aportar e interactuar para que ocurra nuevo aprendizaje o reforzarlo mediante su integración en la vida cotidiana.

3. Ubicuidad en la interconexión

Al estar todos conectados, es posible formar redes de aprendizaje, ya que, perennemente, estamos en contacto con otros que saben cosas que nosotros no sabemos y viceversa. Esto genera una "inteligencia extendida" porque se tiene acceso a una inteligencia en red, ya sea tecnológica o socialmente distribuida.

4. Ubicuidad transversal

Las nuevas tecnologías desdibujan las divisio-



nes hasta ahora definidas entre las actividades o ámbitos de la vida que tradicionalmente hemos visualizado como separadas: trabajo/juego, aprendizaje/entretenimiento, acceso/creación de información, público/privado, etc.

Aunque puede atribuírsele a la tecnología la forma de distribuirse la información actual, las razones reales son de tipo social y cultural, por las nuevas formas de cómo llevamos a cabo las actividades familiares, laborales, entre otras.

5. Ubicuidad en un sentido temporal

Continuando con el slogan "en cualquier momento...", no hay límite de tiempo; el cambio temporal va más allá de la disponibilidad de 7 días a la semana, las 24 horas del día, puesto que refleja un sentido de tiempo desplazado, ya que la asincronía permite adaptar el calendario a una manera personal, donde los horarios se ajusten al estilo de vida y agenda del aprendiz.

6. Ubicuidad del conocimiento globalizado

Implica reconocer cómo el conocimiento nace de las interconexiones básicas entre las personas, lugares, procesos dispares, así como las maneras en las que estas influyen y afectan algunas elecciones que, a primera vista, son individuales y personales.

Los ecosistemas de aprendizaje ubicuo y la educación formal

En los ecosistemas de aprendizaje ubicuo se considera a los eventos cotidianos como oportunidades para el aprendizaje; ya sea que se opte por tomarlas o no, la gente reconoce que cada actividad y cada experiencia está rodeada

por un conjunto de información adicional (Sakamura y Koshizuka, 2005), es decir, siempre hay algo más que se puede aprender y llegará a esta información al buscarla en la red.

Esto cambia la forma de ver las teorías, conceptos y prácticas como un hecho aislado, ya que *al internalizar que pertenecemos a un mundo interconectado, estamos fomentando un tipo de razonamiento globalizado, donde no estamos solos para la resolución de un problema, y la búsqueda de esa solución nos lleva a la investigación, creatividad y pensamiento crítico.*

En ambientes de educación formal, el concepto de autoorganización da paso a un proceso más estructurado para la transmisión de conocimientos. El instructor o docente desempeña metafóricamente el papel de jardinero y se transforma en un curador de contenidos, ya que *en los ecosistemas de aprendizaje ubicuo no existen distinciones entre los roles de profesor y alumno:* la gente aprende de los demás y junto con ellos; en ocasiones, será necesario asumir el rol de expertos y profesores, en otras, el maestro también será un aprendiz bajo la tutela de los demás.

La relación de enseñanza-aprendizaje se está replanteando más hacia una sociedad, en la que cada parte tiene cosas que ofrecer a la otra, y eso nos lleva a reestructurar la forma de presentar los contenidos educativos en la educación formal, ya que debe haber una transformación de la arquitectura en espacios abiertos, transparentes, que tengan más forma de sala de estar o cafés y no de aulas y pupitres, así sean virtuales.

Referencias

- Buckingham, D. (2005). Educación en medios. Alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea. Barcelona: Paidós.
- Burbules, N. (2014). El aprendizaje ubicuo: nuevos contextos, nuevos procesos. Entramados: educación y sociedad, ISSN-e 2422-6459, N.º. 1, 2014, págs. 131-134
- Brown, J. S., (2002). Growing Up Digital: How the Web Changes Work, Education, and the Ways People Learn. United States Distance Learning Association. Retrieved on December 10, 2004, from http://www.usdla.org/html/journal/FEB02_Issue/article01.html
- Cobo, C., & Moravec, J.W. (2011). Aprendizaje invisible. Hacia una nueva ecología de la educación. Barcelona: Universitat de Barcelona. (<https://goo.gl/c5oiGY>)
- Díez Gutiérrez, E. (2012). Educación Intercultural. Manual de Grado. Barcelona: Aljibe.
- Garton, L., Haythornthwaite, C. & Wellman, B. (1999). Studying on-line social networks. Em Steve Jones (Ed.). Doing internet research. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Sakamura, K., & Koshizuka, N. (2005). Ubiquitous computing technologies for ubiquitous learning. In IEEE International Workshop on Wireless and Mobile Technologies in Education (WMTE'05), pp. 11- 20, IEEE
- Siemens, George. 2007. Situating connectivism [en línea]. Disponible en http://lrc.umanitoba.ca/wiki/Situating_Connectivism [consulta 25/02/2019].
- Weiser, M. (1991). The Computer for the 21st Century. Scientific American, 265(3), 66-75. Recuperado de http://www.syssoft.univrier.de/systemsoftware/Download/Fruehere_Veranstaltungen/Ubiquitous_Computing/2004/02Paradigm_Print.pdf



UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
UNIAGUSTINIANA

Es creer en ti

Vigilada Mineducación

++++++
++++++
++++++
**Conoce cómo
es estudiar**

**Administración
de Empresas**

Virtual
SNIES 106528

EVU Educación Virtual
UNIAGUSTINIANA
Conéctate - Interactúa - Aprende



@FacultadEVU





Asesor en el diseño, implementación y evaluación de programas en Educación Superior.

Doctor en Educación en Nova de la Southeastern University (NSU).
México



PILARES PARA INNOVAR EN EDUCACIÓN VIRTUAL



Por Dr. Pablo César Hernández

La retórica dominante cuando hablamos de educación virtual, de inmediato nos trae a la memoria la oportunidad de aumentar la cobertura escolar. Pero, ¿qué innovación se produce en Educación Virtual? ¿Cuál es su impacto social? Más allá de las intenciones particulares, es deseable que la educación virtual cause un efecto en la inclusión social, asegurando el desarrollo de habilidades, capacidades y competencias tanto para la vida como para la inserción productiva.

Inclusión con calidad en educación virtual es atención a la diversidad cultural, económica y social de las comunidades en un entorno global.

Ofrecer oportunidades con pertinencia involucra la implementación de diseños curriculares flexibles y la incorporación de pedagogías innovadoras que aseguren experiencias de aprendizaje en contextos auténticos.

Promover innovación en educación virtual es un compromiso y responsabilidad de instituciones y organizaciones educativas. Una reponsabilidad de líderes, profesores, estudiantes y profesionales que participan en el diseño, implementación y evaluación de planes y programas de estudio. Para innovar en educación virtual, se tendrá que considerar la integración de un modelo inclusivo con calidad y flexibilidad curricular que abrace a las tecnologías para un desarrollo sostenible.

I. Inclusión

Un reto de las naciones es lograr una educación incluyente para todos los estratos sociales. En México, la cobertura en educación superior rebasa apenas los 4.2 millones de personas, con una atención menor del 40 por ciento de la demanda, porcentaje por debajo de la media de países de América Latina con 48 por ciento (La

Jornada, 2018). La brecha de desigualdad entre los que tienen acceso a la educación superior y entre quienes no tienen la oportunidad, se convierte en una brecha de desigualdad económica, cultural y cognitiva, la cual se profundiza y se extiende entre las comunidades marginadas, las rurales y las periferias.

Es deseable garantizar la inclusión de las comunidades y sectores vulnerables mediante planes y programas de estudio asequibles y pertinentes a la identidad de las comunidades indígenas y rurales en un contexto altamente tecnológico, así como brindar diversas posibilidades de igualdad de formación pre y universitaria a las personas con discapacidades y habilidades diferentes. ***La inclusión mediante educación virtual deberá estar sigilosamente acompañada de calidad en la formación de capital humano.***

Universidades norteamericanas, españolas y europeas se están posicionando para atender a estudiantes de países de América Latina mediante una oferta diversificada de aprendizaje online. La mayor parte de las personas que tienen acceso son personas que cuentan con un trabajo que les permite invertir en su formación. Opciones de aprendizaje a gran escala como los Cursos Masivos Abiertos y en Línea (MOOC) pueden ser aliados para abatir la exclusión, sin embargo, las personas que aprovechen estas opciones formativas deberán contar con habilidades de aprendizaje autónomo y competencias digitales.

En México, en la última década, es innegable que la educación virtual ha crecido, pero la oferta educativa se concentra en las grandes ciudades y aún es insuficiente. Existe una desigualdad de desarrollo y crecimiento en los estados y provincias para satisfacer las demandas educativas de las regiones. En una prospectiva horizontal, cada estado o provincia debería desarrollar una oferta de educación virtual acorde a las demanda de la regiones, evitando la concentración y distribuyendo la igualdad de oportunidades a lo largo del territorio nacional.

Es deseable que la innovación en educación virtual promueva la equidad a través de programas de estudio pertinentes al contexto, donde la participación de personas, independientemente a su estatus económico, social o cultural, les permita beneficiarse de las innovaciones tecnológicas, de las redes sociales, del Internet de las cosas, de la inteligencia artificial, entre otras áreas que serán de vital importancia para la vida cotidiana y para el trabajo.

II. Calidad

La calidad de los modelos en educación virtual fue cuestionada durante sus primeros años, y puesta en duda su efectividad. De la experiencia de más de 20 años en educación virtual se aprendió de los errores, de las prácticas exitosas, de los sistemas y de los ambientes virtuales, para implementar nuevas propuestas de entrega del aprendizaje. Hoy en día, tanto la educación virtual como la educación presencial puede ser de la misma calidad formativa. Sin embargo, aún se siguen reproduciendo prácticas centradas en la memorización y reproducción de información que inhiben la innovación.

De acuerdo con el Informe de Competitividad Global, México se ubica en el lugar 46 de 140 economías, es el segundo país latinoamericano más competitivo. En el pilar ICT adoption, se ubica en el lugar 76, en el pilar Skill, se ubica en el lugar 86, y en el pilar Innovation capability en el lugar 50 (World Economic Forum, 2018), datos esenciales que obligan a mejorar la calidad de la educación en el contexto de la Revolución 4.0.

La calidad e innovación en educación virtual implica la formación de capital humano con capacidades para pensar de manera crítica y creativa, trabajar en colaboración para la solución de problemas complejos, contar con habilidades de comunicación oral y escrita, así como disponer de habilidades socioemocionales para enfrentar los problemas actuales, todo ello acompañado de disciplina, tenacidad, ética y moral.

La pregunta es: ¿Promueven nuestros sistemas de educación virtual estas habilidades, actitudes, valores y hábitos?

Un elemento clave en la mejora de la calidad e innovación en educación es el rol y desempeño que asume el profesorado: docentes con vocación, pasión y competencias para facilitar y motivar las capacidades y talentos de los estudiantes, es decir, profesores con identidad, con la capacidad pedagógica, emocional e intelectual de innovar continuamente los procesos de enseñanza aprendizaje. En este sentido, los criterios de calidad para mejorar el desempeño docente en programas de educación virtual se relacionan directamente tanto con la forma de motivar al estudiante como con la retroalimentación, el seguimiento y la evaluación continua (Mireia, Hernández, 2018).

III. Flexibilidad curricular

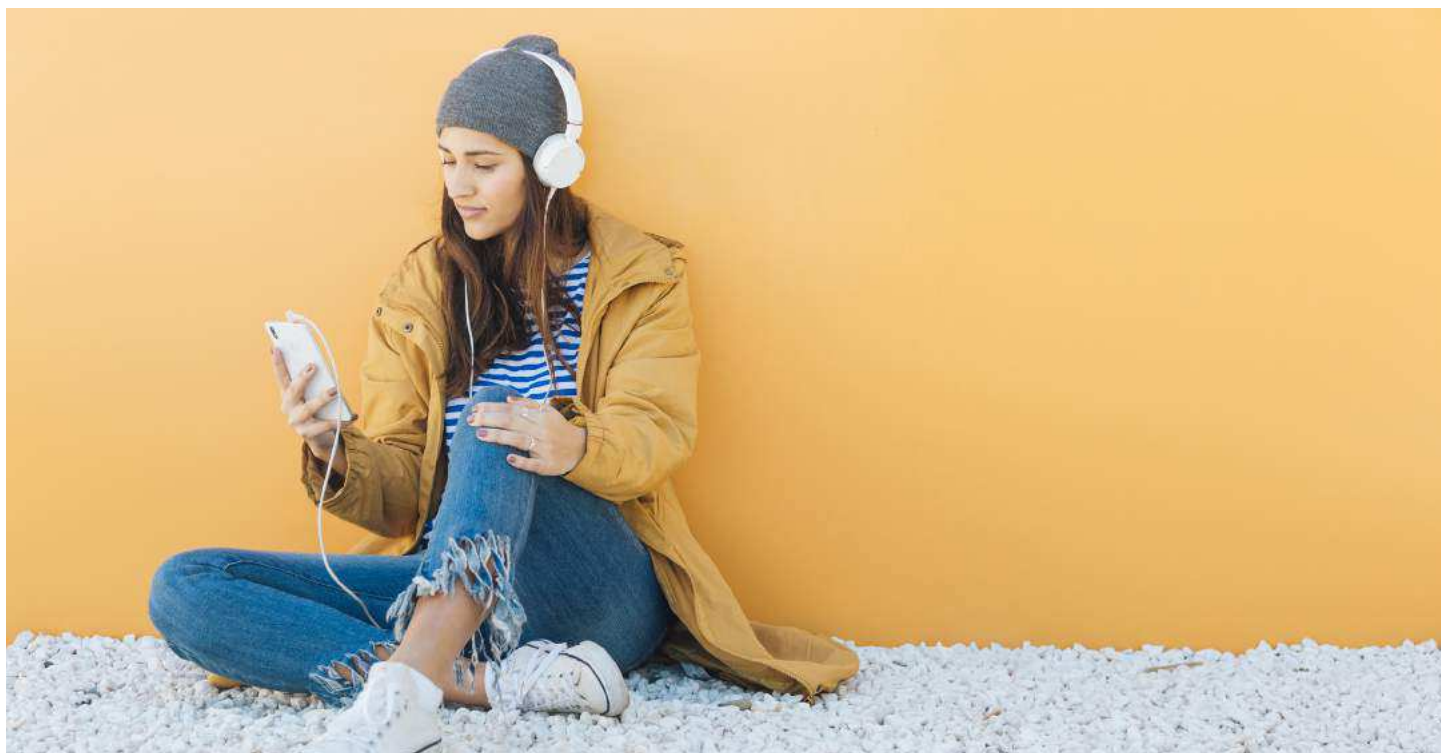
Es evidente que el profesor, por si solo, no logrará el impacto que se espera en la educación virtual. ***Son necesarios, sistemas curriculares innovadores que integren el diseño de retículas y rutas de aprendizaje acorde a las necesidades, intereses***

y motivaciones de las nuevas generaciones. Una currícula escolar con pertinencia para la competencia internacional y, al mismo tiempo, respetando la identidad cultural. Una currícula que permita, entre otros aspectos importantes, la movilidad, la equivalencia de créditos entre diferentes instituciones educativas, así como la doble titulación, una flexibilidad curricular que diversifique las modalidades, métodos y pedagogías.

De acuerdo con Sharpes (2018) han emergido pedagogías innovadoras tanto para el diseño curricular, el desarrollo de cursos y para las estrategias de enseñanza, entre ellas se encuentran a gran escala los MOOC, de conectividad; la clase invertida por ejemplo, de reflexión; aprendizaje a través de la argumentación, de extensión; aprendizaje mediante videojuegos, de personificación; pensamiento de diseño y de personalización, entre un menú de posibilidades.

En esta misma dirección proponemos un currículum escolar que fomente:

- El aprendizaje colaborativo: en equipos pequeños se favorece mayor interacción.



- El aprendizaje a través de preguntas: enseñar a pensar al estudiante a partir de la construcción de buenas preguntas.
- El aprendizaje entre pares: crear condiciones para que los estudiantes aprendan unos de los otros.
- El aprendizaje mediante el juego: el juego permite al estudiante relajarse y aprender sin estrés, fomenta la competencia positiva y las habilidades socioemocionales.
- El aprendizaje interdisciplinario por estudio de casos: fomenta la participación activa, la curiosidad por indagar y conocer a profundidad los temas.
- La realimentación continua: en todo proceso de calidad es esencial detectar, corregir y mejorar el aprendizaje como un proceso de mejora continua.
- El acompañamiento del alumno: atención personalizada.
- La evaluación para el aprendizaje, mediante rúbricas, e-portafolios y blogs que recuperen la experiencia de aprendizaje. (Hernández, Silva, 2018)

El currículo del futuro tiende a ser menos lineal y más en forma de red, diversificando la forma de obtener créditos o credenciales por habilidades adquiridas, donde un estudiante pueda elegir entre tomar un curso virtual en plataforma, un MOOC o un curso a distancia u otra modalidad educativa: B-learning, M-learning, U-learning de una o varias universidades, o de otros proveedores como empresas u organizaciones civiles, entre los más importantes, un curriculum mixto mediante ecosistemas de educación virtual híbridos que conecten experiencias de situaciones formales como informales de aprendizaje.

A manera de reflexión

Estamos viviendo un momento histórico de cambios y transformaciones tecnológicas y sociales. La educación virtual es una posibilidad de mejorar las condiciones de vida de las comunidades. Las instituciones líderes tendrán que innovar continuamente sus modelos, métodos, procesos y sistemas. Es inevitable atender la necesidad de innovar continuamente en los pilares: inclusión, calidad y flexibilidad curricular.



Referencias

- Hernández P. Silva, R. (2018). Experiencia de Innovación y colaboración docente para la modalidad online en la UAM. "Perspectivas de la innovación educativa en universidades de México: Experiencias y Reflexiones de la RIE 360". ISBN: 978-607-8389-23-0.
- La Jornada (2018). Reconoce Anuies rezago en cobertura educativa a nivel superior. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2018/08/19/sociedad/029n2soc#>
- Mireia, A., Hernández, P. (2018). Evaluación de la calidad docente mediante aulas virtuales. En Construcción social de una cultura digital. ISBN: 978-607-95656-3-3.
- Sharpes, R. (2018). Innovación pedagógica, Nuevos Métodos de enseñanza, aprendizaje y evaluación en la era digital. En derivación tecnológica en apoyo a la agencia académica en educación superior (Coord. Castañeda y Peñalosa). México: UAM-UNAM.
- World Economic Forum (2018). The Global Competitiveness Report.

DEL MODELO PEDAGÓGICO A LA CALIDAD DE LA FORMACIÓN VIRTUAL



Por Facultad de Educación Virtual
y a Distancia Uniagustiniana



La educación como parte fundamental del diario vivir de las personas, no solo se han constituido en una exigencia para el desarrollo de las mismas en miras a una mejor calidad de vida, sino que, además, se ha convertido en parte del motor de desarrollo de las naciones, donde se ha potencializado el posicionamiento de los diferentes países de acuerdo con el aporte y la construcción de nuevo conocimiento por parte de sus estudiosos.

Como base de la educación superior, las universidades colombianas, con todo y la globalización de la educación, han logrado apropiarse de las tecnologías de la Información y la Comunicación, para hacerlas parte de los procesos formativos e incorporarlas como parte fundamental de las estrategias pedagógicas de la educación superior profesional, así como de la educación posgradual.

Es por esto que actualmente encontramos un portafolio amplio de programas profesionales y de posgrado en sus diferentes niveles en modalidad virtual, entendiendo que muy seguramente el estudiante nunca conocerá físicamente las instalaciones de la institución, ya que todo su proceso se llevará a cabo a través de internet. Pero después de algunos años las instituciones han tenido que establecer modelos que garanticen la calidad de sus procesos formativos virtuales, de tal manera que el estudiante de esta modalidad no se vea afectado por no poder acceder a los servicios necesarios que garanticen su ingreso, permanencia y graduación de manera óptima.

Justo en esta etapa, la UNIAGUSTINIANA asume el reto de proponer a la sociedad un modelo pedagógico que dé cuenta de la relevancia que tiene nuestro estudiante al convertirse en el centro del proceso formativo; alineados y siempre bajo la orientación del patrono de la Orden de Agustinos Recoletos, orden fundadora de la Universitaria Agustiniiana, San Agustín, donde se establecen los parámetros de deberán enmar-

car el horizonte formativo en esta modalidad.

Como bien sabemos las IES soportan su operación bajo documentos guía a través de los años; para nosotros es referente los planes de desarrollo que para el año 2014 contempló por primera vez la posibilidad de contar con un medio de formación diferente al presencial.

A partir de ese momento, se dio paso al desarrollo del modelo pedagógico que hoy conocemos para la "Educación Virtual Uniagustiniana EVU".

"San Agustín concibe al estudiante como un ser vivo lleno de posibilidades, una semilla capaz de desarrollo, además reconoce la diversidad y plenitud germinal de cada ser humano como fundamento de la educación personalizada."

Ante esta visión de San Agustín, la institución disertó frente a la necesidad de establecer como nutrientes de esa semilla las diferentes teorías pedagógicas que dan forma a la pluralidad epistemológica de las diferentes áreas del conocimiento, no solo desde su intencionalidad inicial del descubrimiento de nuevos conocimientos, sino también desde la perspectiva de trascender a través de las teorías con una causalidad pedagógica, y una estructura que hace posible el ser enseñada y establecer unos objetivos educativos que tendrán como fin el crecimiento profesional de esta semilla.

Posteriormente se adoptan las Tic como instrumento o medio para transmitir e interactuar con los diferentes actores del proceso formativo, convirtiéndose en un contexto fundamental para el desarrollo de las intenciones institucionales frente a la modalidad, esto en relación con lo expuesto por Mejía, J. & López, D. (2016) donde afirma que un e-learning exitoso depende de la interoperabilidad para el desarrollo de la calidad a través de estándares internacionales.

Finalmente, se propone un contexto permeado por los recursos educativos digitales, los medios

modelo pedagógico que asegura a los estudiantes el logro de las competencias propuestas en cada uno de los desarrollos virtuales.

“Los procesos de enseñanza y de aprendizaje en ambientes virtuales están centrados en el estudiante como núcleo, además de soportados y directamente relacionados desde la periferia con cuatro factores: en la base se encuentran las teorías pedagógicas, puesto que la naturaleza de los saberes es diversa desde la óptica de la enseñabilidad y educabilidad, así mismo sus objetivos de formación”.

Tomando este planteamiento como base, el enfoque del DI en EVU facilita la autonomía, la autoevaluación permanente y el aprendizaje colaborativo, elementos primordiales para un aprendizaje significativo; como indica Rugeles (2015) el estudiante es protagonista de su aprendizaje.

Londoño (2011) afirma que el DI es el puente entre las teorías de aprendizaje y la puesta en práctica de las mismas en un contexto determinado. De este planteamiento se parte para establecer la función principal del DI en EVU: ***lograr una comunicación efectiva con el experto temático, guiarlo y apropiarlo del modelo pedagógico, y construir junto a él contenidos que asocien, de manera armónica, las temáticas propuestas por el docente y una didáctica innovadora, transformadas en un material educativo de calidad que permita a los estudiantes la aprehensión de los módulos virtuales constituyendo esto como parte fundamental de las estrategias pedagógicas de la modalidad.***

Los diseñadores, tanto instruccionales como gráficos de EVU, se mantienen atentos a las innovaciones que se presentan día a día en educación virtual con el fin de generar nuevas propuestas, socializando los hallazgos con frecuencia, analizando su viabilidad en el proceso y realizando pruebas de funcionamiento dentro de la plataforma. El objetivo primordial es trans-

formar y adaptar los desarrollos a las necesidades formativas de los estudiantes, por medio de



la creatividad, la innovación y la investigación, manteniendo siempre la calidad en los procesos educativos que son la columna que soporta esta apuesta institucional.

TIC como dinamizadoras del aprendizaje

Siendo coherentes con la modalidad, podemos reconocer que los recursos tecnológicos que se implementan en un modelo de educación virtual se convierten en parte fundamental de dicha propuesta, debido a que través de estos el desarrollo de los procesos de enseñanza aprendizaje se dinamizan y permiten que la educación virtual sea un modelo formativo más ágil y versátil. Esto es sustentado en la afirmación de Giraldo, B. (2005) donde expone que las herramientas tecnológicas se han convertido en dinamizadoras de aprendizaje, lo que representa una reestructuración de perfiles de docentes y alumnos, de prácticas evaluativas y metodológicas, de currículos soportados por competencias, técnicas de estudio y escenarios de aprendizaje.

Para generar un entorno de desarrollo eficiente y de calidad de los contenidos, la UNIAGUSTINIA-

NA ha establecido como parte de su proceso de construcción de dichos contenidos, formatos innovadores como por ejemplo el uso de Scorms para consolidar las diferentes partes de un OVA, siendo estas formadas por recursos diversos como los podcasts y pdf que permiten acceder a los contenidos de una manera más dinámica ya sea en línea o fuera de ella al ser formatos descargables.

Para fortalecer el acceso a la información por parte de los estudiantes, se apropian diferentes alternativas como la forma en que se presentan las lecciones, los test y la evaluación para convertir el ejercicio formativo en un proceso dinámico en donde se busca la constante interacción de los estudiantes con los contenidos y permitiendo al docente y consultor de aula a través de herramientas de seguimiento y orientación como las videoconferencias, foros y chats un proceso guiado y eficiente.

Esto se debe a que en la actualidad la tecnología ha evolucionado a tal punto que se ha convertido en una parte natural de la interacción humana, así como Kiss, D., & Castro, E. (2005) afirman: las nuevas tecnologías en la educación han cambiado las formas de conocer y de pensar los mecanismos de aprehensión de la realidad. Esto ha permitido a los actores del proceso, educarse y educar de tal manera que les es transparente la estructura tecnológica que soporta la operación aplicada a la formación y a la construcción de entornos colaborativos, donde viven su proceso formativo.

En perspectiva, sintetizamos que el uso tecnológico en la educación virtual no debe percibirse como la casualidad o la conveniencia del uso de algunas herramientas aleatorias, sino la necesidad de incorporar estrategias de formación acordes a la demanda actual de información que convergen en un ser humano que tiene el conocimiento en la palma de sus manos.

La UNIAGUSTINIANA asume las directrices nacionales

La sociedad y sus dinámicas han venido cambiando, y la educación no es la excepción, los problemas de movilidad local e internacional, la falta de tiempo, el acceso masivo a la red y las nuevas formas de aprender y enseñar dan como resultados nuevos ambientes de aprendizaje que permitan ser accesibles y transformadores de la educación tradicional.

Es importante tener presente que cada acción debe estar regulada para cumplir con estándares y lineamientos de calidad; el decreto 1295 de 2010 de Ministerio de Educación Nacional de Colombia en el capítulo VI *Programas a distancia y virtuales*, en su artículo 16 resuelve que "Programas a distancia: corresponde a aquellos cuya metodología educativa se caracteriza por utilizar estrategias de enseñanza - aprendizaje que permiten superar las limitaciones de espacio y tiempo entre los actores del proceso educativo". Y en su artículo 17 define "Programas virtuales: los programas virtuales, adicionalmente, exigen el uso de las redes telemáticas como entorno principal, en el cual se lleven a cabo todas o al menos el ochenta por ciento (80%) de las actividades académicas".

Entendiendo las condiciones anteriores las IES, deben estar alineadas desde su modelo pedagógico para tener programas de educación superior, ya sea de pregrado o postgrado reconocidos por el Ministerio de Educación Nacional, cumpliendo con los requerimientos de infraestructura tecnológica, pedagógica, didáctica, metodológica, acciones de acompañamiento / seguimiento, procesos de interacción y tutorías.

Por su parte, la UNIAGUSTINIANA en su política rectora del 2015 en sus núcleos centrales incluyó la formación virtual, y con esto se realizó una propuesta pedagógica alineada con el PEI y la filosofía agustiniana, donde se evidencia como principio pedagógico el conectarse, interactuar y aprender, generando de esta manera el entor-

no ideal para desarrollar un proceso formativo alineado a las intenciones de la institución.

Adicionalmente, se garantiza una infraestructura que permite soportar los usuarios y los contenidos, con procesos de interacción efectivos que permitan al estudiante sentir el acompañamiento y seguimiento a su formación por parte del tutor y la institución, recibiendo retroalimentación de su actividad académica, permitiéndole construir espacios para el aprendizaje significativo en miras de su proyección laboral futura, siendo el centro del proceso de enseñanza aprendizaje.

Alineados a la filosofía Agustiniana, al PEI y a los Lineamientos de Ministerio de Educación, la educación virtual busca establecer mejoras en las dinámicas formativas a través del diseño de aprendizaje, como afirma (Ladino Camargo, Bejarano Ávila, Santana Cortés, Martínez Contreras & Cabrera Feo, 2018) permitiendo, de este modo, ajustar políticas que brinden al estudiante calidad en los procesos académicos y administrativos.

La UNIAGUSTINIANA frente a las tendencias internacionales de la modalidad virtual

Desde el contexto internacional, es importante conocer el crecimiento que ha tenido la educación virtual; según Eadbox (2019), desde el año 2000, el elearning ha crecido 900%, lo que se evidencia en la oferta y demanda de las Universidades en el mundo. Por su parte, la Uni-

versidad El Bosque (2017), aliada estratégica de Virtual Educa, ***la educación virtual “ha tomado gran fuerza en Estados Unidos y Europa, donde el 96% de los programas ya son virtuales, permitiendo grandes beneficios como mejorar hábitos de estudio y nuevas capacidades comunicativas e investigativas”.***

Según la ONU “se calcula que la población mundial crece a un ritmo de 83 millones de personas al año. Asumiendo que la fertilidad seguirá disminuyendo, según la variante media de las proyecciones, se espera que la población mundial alcance los 8600 millones en 2030, 9800 millones en 2050 y 11.200 millones en 2100”. A este ritmo acelerado de crecimiento, se suman la problemática de movilidad y el acceso a la educación, demostrado esto en la demanda que tienen hoy por hoy los programas de formación virtual; según datos publicados por el Ministerio de Educación Nacional, se revela una tasa de crecimiento del número de matrículas de educación superior en línea desde el 2011 (13,6%) hasta el 2014 (90%). En 2015 se moderó, pero en 2016 repuntó hasta llegar a 98,9 %.

En Europa, especialmente en España, según el Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades. Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, en su informe Unidades universitarias impartiendo estudios en el Curso 2017/2018, se evidencia



que hay 3939 titulaciones (Ciclo, Grado, Máster y Doctorado), Estudiantes Matriculados (Ciclo, Grado, Máster y Doctorado) 236097, Estudiantes Egresados (Ciclo, Grado y Máster) 29955, siendo este un referente de crecimiento mundial importante. Entre estas instituciones están Oberta de Catalunya, Internacional Isabel I de Castilla, Nacional de Educación a Distancia, Internacional de La Rioja, Internacional Valenciana, con una tasa significativa de alumnos extranjeros, evidencian-do esto que no existen fronteras.

La Universidad Internacional de la Rioja utiliza un modelo pedagógico flexible, con clases online en directo, clases para resolver dudas, clases magistrales, profesionales expertos para cada temática, actividades, materiales evaluación. Estos modelos han servido de referencia para modelos emergentes en todo el mundo.

Esta tendencia se ve reflejada también en Latinoamérica; por su parte México tiene un número significativo de universidades virtuales públicas como es el caso de la Universidad Abierta y a Distancia de México UnADM, Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, Universidad de Guadalajara, Universidad Autónoma de Yucatán, entre muchas otras que hacen parte fundamental del crecimiento de la oferta educativa.

Teniendo en cuenta lo anterior, la UNIAGUSTINIANA busca implementar acciones estratégicas que le permitan estar a la altura de las exigencias del sector educación superior internacional; de esta manera, en EVU se adoptan para los procesos formativos una base de competencias básicas que permitan fortalecer el componente social que deben hacer parte de todo profesional sin importar la disciplina. Una tendencia que se ve reflejada en nuestro ambiente virtual es el aprendizaje social: un aprendizaje que no aísla al estudiante, sino que lo invita a compartir conocimientos y trabajar en equipo gracias a los foros, chats y videoconferencias, los cuales abren un ambiente colaborativo donde tanto estudiantes como docentes aporten en su aprendizaje.

Además, la creatividad y la innovación son fundamentales para responder mejor a las nuevas necesidades educativas de la sociedad. Hablando de innovación, la educación virtual está muy relacionada a las IES, debido a que permite la incorporación de multimedia, sistemas de información y herramientas de comunicación. Por el lado de la creatividad, "permite implementar una nueva forma de entender y transformar la educación" (Elisondo, 2015). Estos dos conceptos son base para la creación, diseño y desarrollo de nuestros contenidos virtuales, razón que nos obliga a mantenernos a la vanguardia de los avances pedagógicos y tecnológicos de los países pioneros en educación virtual.

Uno de los países que están a la vanguardia en educación virtual es Japón; según el Instituto Nacional de Educación Multimedia en Japón se demostró un aumento significativo en el rendimiento de los estudiantes en el aula, ya que la utilización de dispositivos móviles consiguió elevar la comprensión y las habilidades prácticas (Núñez, 2012). Aunque aún falta avanzar en temas tecnológicos, EVU cuenta con una plataforma que soporta una alta concurrencia de estudiantes, que permite una óptima visualización de contenidos empaquetados en paquetes SCORM, los cuales pueden ser revisados en cualquier dispositivo móvil, de manera online y offline.

Lo anterior refleja que EVU tiene en cuenta las necesidades actuales y contexto del estudiante, los avances tecnológicos; también aprovecha el aprendizaje social como una herramienta que permite la dialéctica y reflexión con pares y docentes para construir conocimiento, es decir, se demuestra la implementación del modelo en nuestro slogan "Conéctate, Interactúa y Aprende", el cual abarca un sinnúmero de ventajas y beneficios para los profesionales que utilizan la modalidad virtual para formarse.

Si en las IES colombianas nos enfocamos en alcanzar estándares a nivel internacional en edu-

cación virtual, podemos apuntar a llegar a ser pioneros en educación virtual a nivel Latinoamérica, abordando temas como microelectrónica, bio-

tecnología y robótica por medio de la realidad virtual y aumentada, llegando a simular aulas virtuales como las de los sistemas educativos asiáticos.



Leonardo Santana Cortés
Decano de la Facultad de
Educación Virtual y a Distancia
Unversitaria Agustiniana



Estudiante de Doctorado en
Educación en la Universidad
de Baja California

Lorena Ramírez Niño
Diseñadora Instruccional
Universitaria Agustiniana



Especialista en Entornos
Virtuales de Aprendizaje
OEI



Edwin Vivas Navas
Docente
Universitaria Agustiniana

Especialista en
Docencia Universitaria
Universidad Militar





Paola Bejarano Avila
Docente Investigadora del la
Universitaria Agustiniana

Magister en E_learning y
Redes Sociales
UNIR



Diego Cabrera Feo
Director de Producción de
Medios Educativos Digitales
Universitaria Agustiniana



Especialista en Gerencia
de Proyectos
Universidad del Bosque

Referencias

- E-Learning Masters (2018). 5 Tendencias en e-Learning para 2019. Recuperado de <https://cutt.ly/Eo8Pqz>
- Ballesteros, J. (2017). Metodología para la construcción de Objetos de Aprendizaje, apoyada en realidad aumentada. Sophia. Recuperado de <https://cutt.ly/Wo8PzN>
- Eadbox (2019). E-learning en Latinoamérica, mercado en crecimiento. Recuperado de <https://cutt.ly/Yo8Pnr>
- Elisondo (2015). La creatividad como perspectiva educativa cinco ideas para pensar los contextos creativos de enseñanza y aprendizaje. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44741347027.pdf>
- Londoño, E. (2011). El diseño instruccional en la educación virtual: más allá de la presentación de contenidos. Recuperado de <https://cutt.ly/6o8Pjk>
- Giraldo Beatriz (2005). Apuntes sobre la educación dinamizada desde la virtualidad. Revista Virtual Universidad Católica del Norte [en línea] 2005, (Septiembre-Diciembre).
- Gobierno de España. Sistema Integrado de Información Universitaria (SIU). Secretaría General de Universidades. Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, en su informe Unidades universitarias impartiendo estudios en el Curso 2017/2018.
- Rugeles, P. (2015). El rol del estudiante en los ambientes educativos mediados por las TIC. Revista Lasallista de Investigación. Recuperado de <https://cutt.ly/Fo8PC1>
- Kiss, D., & Castro, E. (2005). Interacción comunicativa con la tecnología informática. Comunicar, (24), 143-149.
- Mejía, José F., & López, Diego. (2016). Modelo de Calidad de E-learning para Instituciones de Educación Superior en Colombia. Formación universitaria, 9(2), 59-72. <https://cutt.ly/6o8P3c>
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL DECRETO No. 1295 del 20 DE ABRIL DE 2010
- Ladino, D. F., Bejarano, B. P., Santana, L., Martínez, O. y Cabrera, D. (2018). Diseño de aprendizaje a partir de las posibilidades de las ecologías de aprendizaje en educación superior. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, (53), 35-52.
- Montes, J., & Andrade, L., & Robles, A. (2011). EL DISEÑO EDUCATIVO EN LOS MUNDOS VIRTUALES. La curva de aprendizaje inmersivo. ICONO 14, Revista de comunicación y tecnologías emergentes, 9 (2), 21-38. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3734324>
- Vera Quintana, Mercedes. (2015). El contexto virtual en la educación superior: Una propuesta metodológica. Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología, (15), 35-41. Recuperado en 18 de julio de 2019, de <https://cutt.ly/fo8Aqt>

LA EDUCACIÓN VIRTUAL, UN ALIADO PARA LA COMPETIVIDAD LABORAL PROFESIONAL

 Por Paola Ladino Marín



Docente Investigadora de la
Universitaria Agustiniana.



Candidata al Doctorado en
Educación en la Universidad
de la Salle (Costa Rica)
Colombia

Los procesos de globalización exigen un constante aprendizaje que esté vinculado a los estándares de competitividad en el mercado, que demandan profesionales cada vez más hábiles en su desempeño laboral.

De acuerdo a un estudio realizado en 2017 por Paola Pulgarin, directora asociada de Michael Page, sobre las competitividades que exige el mercado laboral colombiano, las competencias que solicitan las organizaciones en el país, luego de una revisión de 80 procesos de selección mensuales, determinaron que *el 90% de las compañías solicitan formación apropiada y continua, dominio de un segundo idioma, experiencia internacional, trabajo en equipo, orientación al cliente y resultados, experiencia lógica, racional, y creciente, constancia, humildad, fidelidad a la compañía, capacidad de liderazgo y valor agregado.*

Estas condiciones no solo se adquieren con la experiencia, sino también con la formación, y es justamente donde la educación virtual se destaca como un aliado estratégico donde miles de estudiantes pueden acceder desde cualquier lugar del mundo, con la inmediatez de la red y con variadas posibilidades de desarrollar competencias asociadas a las tecnologías de la información; es un trabajo colectivo donde no solo se relacionan con docentes especializados, sino que intercambian experiencias con otros aprendientes, pueden conocer otras culturas por cuanto la cobertura es global, con información al alcance, estrategias de aprendizaje en red, alianzas y la flexibilidad de estudiar y poder desempeñarse paralelamente en otros campos, lo que amplía el panorama competitivo de este tipo de modalidad de estudio.

Según el Observatorio del Ministerio de Edu-

cación (2009), los expertos pedagogos señalan que la educación virtual es una excelente estrategia para especializarse en la profesión y avanzar. Algunas de las ventajas son la adaptación de tiempos a las necesidades del interesado, meditar las respuestas por el trabajo off-line, el fortalecimiento del aprendizaje autónomo, el ahorro de dinero y desplazamiento; es, en general, un estilo de formación integral que permite ampliar las posibilidades de aprendizaje y competitividad laboral.

De otro lado, y según Marco Casarín, director general de Microsoft Colombia, "el mercado laboral del país requiere de habilidades digitales", destacando que el 50% de los empleos en el mundo exigen cierto grado de habilidades tecnológicas, y esto lo reafirma la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos, donde en una década se proyecta que este porcentaje aumentará al 77% (La República, 2018).

Estas exigencias las reflejan plataformas como LinkedIn con más de 6,7 millones de colombianos registrados y 158.000 empresas, que no cubren gran parte de sus vacantes por el déficit en habilidades digitales (La República, 2018). Esto indica la pertinencia de consolidar procesos de aprendizaje en esta línea, pues garantiza la oferta de estos en el mercado actual y futuro.

Para Illidge (2019), *la educación virtual desarrolla la capacidad de pensamiento crítico, investigativo y analítico, potencializa el uso de TIC y amplía las destrezas para resolver problemas prácticos, asociando este tipo de metodología con un estilo de vida que se adapta a diversos flujos de actividades y que permite ampliar la capacidad de responder a la velocidad de las nuevas demandas*

del primer mundo.

Herramientas como publicaciones electrónicas, plataformas educativas, encuentros en tiempo real y asincrónicos, simuladores, foros virtuales, videoconferencias, redes, entre otras alternativas, permiten maximizar y diversificar los procesos de aprendizaje en espacios virtuales. Según la Ex Ministra de Educación, Cecilia María Vélez, "se debe promover la formación de generaciones que sean capaces de actuar de manera creativa, productiva y eficaz" (Ministerio de Educación, 2009). En este sentido, la revolución educativa debe trabajar en fortalecer cada día el uso de las tecnologías de la información y comunicación y, por supuesto, impulsar un proceso de modernización sectorial, que, de la mano de la internacionalización, el emprendimiento, la innovación, la investigación y la proyección social apalanquen procesos de competitividad que eleven la calidad de vida social.

Para García (2009), la sociedad del conocimiento, la información y el aprendizaje exigen que se consideren estrategias novedosas y creativas desde el aula, y que estas se alineen con la formación de estudiantes competitivos para un medio global. Por ello, desde la academia, se deben considerar líneas de formación en competencias comunicativas, colaborativas, pedagógicas, tecnológicas y, por supuesto, éticas, que logren actuar con efectividad en los diferentes ámbitos multiculturales, de manera que se gestione un conocimiento ávido de trabajo en red, con comunidades virtuales de aprendizaje, que sumen iniciativas de desarrollo, donde se compartan experiencias, conocimientos y, sobre todo, se aporte al desarrollo con responsabilidad social.

Referencias

- García, G. & (2009). Tecnologías que mejoran la calidad de vida. Revolución Educativa, al Tablero., 17. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1621/propertyvalues-39241_tablero_pdf.pdf
- Illidge Correa, I. J. (2019). Tecnología como innovación en la educación superior en Colombia. Revista de investigación Escuela de Ciencia Jurídicas y Políticas UNAD .
- La República. (26 de Octubre de 2018). <https://www.larepublica.co>. Obtenido de <https://www.larepublica.co/empresas/en-10-anos-77-de-empleos-requerira-de-las-competencias-y-habilidades-digitales-2786535>
- Ministerio de Educación. (enero de 2009). Educación para la innovación y la competitividad. Revolución educativa al Tablero (48), 1. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1621/propertyvalues-39241_tablero_pdf.pdf
- Observatorio del Ministerio de Educación. (10 de Septiembre de 2009). <https://www.mineducacion.gov.co>. Obtenido de <https://www.mineducacion.gov.co/observatorio/1722/article-201744.html>
- Pulgarín, P. (17 de enero de 2017). <https://www.elemprego.com/co>. Obtenido de <https://www.elemprego.com/co/noticias/tendencias-laborales/las-nueve-competencias-que-buscan-las-companias-en-el-mercado-laboral>



UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
UNIAGUSTINIANA

Es creer en ti

Vigilada Mineducación



PREGRADOS

- **ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**
SNIES 8182
- **CONTADURÍA PÚBLICA**
SNIES 14288
- **NEGOCIOS INTERNACIONALES**
SNIES 54486
- **MERCADEO**
SNIES 53305
- **HOTELERÍA Y TURISMO**
SNIES 54487
- **INGENIERÍA INDUSTRIAL**
SNIES 90419
- **INGENIERÍA EN TELECOMUNICACIONES**
SNIES 90359
- **INGENIERÍA MECATRÓNICA**
SNIES 105920

- **TECNOLOGÍA EN DESARROLLO DE SOFTWARE**
SNIES 90474
- **CINE Y TELEVISIÓN**
SNIES 54288
- **COMUNICACIÓN SOCIAL**
SNIES 105865
- **TECNOLOGÍA EN GASTRONOMÍA**
SNIES 54371
- **LICENCIATURA EN FILOSOFÍA**
SNIES 90479
- **TEOLOGÍA**
SNIES 106691
- **ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS VIRTUAL**
SNIES 106528

ESPECIALIZACIONES

- **GERENCIA DE EMPRESAS**
SNIES 55008
- **GESTIÓN AMBIENTAL**
SNIES 54883
- **GERENCIA ESTRATÉGICA DE MARKETING**
SNIES 105127
- **PLANEACIÓN TRIBUTARIA**
SNIES 105350
- **GERENCIA DE LA CALIDAD**
SNIES 55009
- **SEGURIDAD SOCIAL INTEGRAL**
SNIES 9759
- **PEDAGOGÍA**
SNIES 55076



uniagustiniana.edu.co
PBX: 4193200

Campus Tagaste: Av. Ciudad de Cali No. 11B - 95
Campus Suba: Calle 147 No. 89 - 39

Síguenos en:



Universitaria Agustiniiana

@UnigustOficial

Unigustiniana

Personería Jurídica No. 8857 de 1996 - Resolución 700 febrero de 2006

La UNIAGUSTINIANA
certifica todos sus procesos





ECOSISTEMA DE APRENDIZAJE: DE LO VIRTUAL A LO UBICUO



Por Andrea Espinosa - Mónica Espino - Soledad Castro



Según Nicholas Burbules (2013), el aprendizaje ubicuo es aquel que, haciendo uso de la tecnología, no se limita netamente a la educación formal, sino que se da en diferentes lugares, en diferentes momentos y contextos en los que el aprendiz se apropia de nuevos saberes, habilidades, contenidos, etc., que le resultan útiles para su desarrollo.

Partiendo de la premisa de que aprendemos a lo largo de toda la vida, el aprendizaje ubicuo como modelo pedagógico orientado a las personas potencia el acceso al conocimiento, abriendo la posibilidad de aprender en forma continua desde cualquier lugar, en el momento exacto de acuerdo a la necesidad y desde múltiples dispositivos; esto permite que cada uno sea el protagonista y gestor de su propio aprendizaje, promoviendo el engagement.

La formación ubicua integra el aprendizaje y la tecnología dentro de una estrategia formativa, favoreciendo el diseño de espacios de entrenamiento y/o capacitación en situaciones laborales.

Como indica Burbules (2014) "el aprendizaje se puede dar en cualquier momento y lugar, por lo tanto, hay que repensar las estrategias de formación, orientándolas hacia un aprendizaje colaborativo. En este aprendizaje social, juegan un papel importante las motivaciones intrínsecas y extrínsecas de cada persona para la formación y donde el uso de la tecnología ubicua implica una necesidad de comunicación que va más allá de los procesos individuales de apropiación de contenidos y conceptos. El aprendizaje se produce, entonces, a partir de la relación entre el contenido y el entorno de cada aprendiz".

Si bien el aprendizaje ubicuo se relaciona al uso

de dispositivos móviles para el acceso a la información, se diferencia del aprendizaje móvil porque mientras uno está orientado al uso de diferentes dispositivos, el otro nos habla de la necesidad de relacionar los contenidos con el contexto de los aprendices, y es ahí justamente donde radica esa ubicuidad que hace que ese aprendizaje sea significativo, más allá del dispositivo utilizado.

La integración de las tecnologías ubicuas en un plan de formación exige coherencia, una planificación e implementación responsable, la elección de plataformas que garanticen la integridad académica y calidad en los resultados; todos estos factores resultan fundamentales para garantizar aprendizajes accesibles y globales. Para ello, se incentiva el uso de los recursos digitales orientados a los docentes, gracias a los cuales podrán crear nuevas oportunidades en contextos de aprendizaje. Es en este sentido que deben destacarse las ventajas que su uso ofrece para el entrenamiento de las competencias del siglo XXI.

Para dar un cambio real y medible en los aprendizajes, es necesario fomentar la generación de procesos continuos de innovación. ***“Innovar en educación implica implementar cambios significativos en los métodos de enseñanza y aprendizaje en su contexto, además de los materiales y contenidos que son parte de todo plan de capacitación, haciendo énfasis en la experiencia del participante.*** En la nueva ecología de medios, Internet y las redes sociales no solo están transformando el proceso de aprendizaje y enseñanza, sino que también están afectando profundamente al modo en el que nos conectamos y comunicamos”. (Diez, 2018)

En un modelo pedagógico expandido, se aprende de otros y con otros en forma colaborativa, convirtiéndose en promotor de la cultura digital. Pensar los planes de estudio con una lógica social implica ofrecerle al participante la posibilidad de construir su propio trayecto de entrenamiento/formación.

El docente ya no es el transmisor del conocimiento, sino un facilitador que orienta y acompaña a los participantes en el diseño de su experiencia de formación/entrenamiento. Si bien, en un primer momento el foco estuvo en los planes de formación asincrónicos, cada vez son más los participantes que, a partir de una lógica de aprendizaje social, demandan instancias de formación sincrónicas. Desde este paradigma, el docente se convierte en un orientador educativo que fomenta la construcción colectiva de conocimiento, fomentando las redes de aprendizaje. Creamos verdaderos ecosistemas de formación, que favorecen el aprendizaje significativo más allá de la tecnología utilizada, ya que este se va a dar dentro de un contexto en el que el aprendiz encuentra al contenido real, útil y pertinente.

Al contar con herramientas de videoconferencia, podemos (re)crear encuentros de capacitación presenciales desde la virtualidad. Burbules (2014) destaca que ***virtualidad no implica ubicuidad, sino que son las oportunidades de aprendizaje las que lo hacen ubicuo.*** Por eso, cuando diseñamos planes de formación virtuales, nos enfrentamos a la necesidad de contar con instrumentos de evaluación que realmente reflejen y garanticen la identidad de los participantes, además de la acreditación de los aprendizajes.

En los últimos tiempos se han desarrollado varias herramientas para supervisión de exámenes virtuales que garantizan la integridad del aprendizaje durante el proceso de evaluación, por ejemplo, con tecnología de reconocimiento facial, que permite certificar la identidad del participante y disminuir los riesgos de fraude. Pueden integrarse con un LMS, mejorando así los estándares de calidad de estrategias de formación virtual de instituciones educativas y empresas en forma ágil y segura. Estos “procuradores remotos” no atentan contra la privacidad de los usuarios, sino que garantizan la veracidad de los datos e identidades, contribuyendo a la construcción de una ciudadanía digital plena y saludable.

Esto no significa que se reduzcan las posibilidades de acceso a determinadas instancias de formación solamente por el acto de aprender, ni tampoco que se acoten las posibilidades de acceso a la acreditación de dichos aprendizajes,

por el contrario, garantizar la veracidad y la integridad en ciertas instancias de formación y/o entrenamiento fortalece la adquisición de competencias necesarias para el trabajo y la ciudadanía del siglo XXI.

ANDREA ESPINOSA

Investigadora, consultora y capacitadora en el Centro de Innovación Latinoamericano en Tecnología Educativa (CILTE) en e-ABC Learning.

Candidata a la Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación de la FLACSO.

Argentina



Mónica Sara Espino

Coordinadora en el Centro de Innovación Latinoamericano en Tecnología Educativa (CILTE) en e-ABC Learning.

Licenciada en Análisis de Sistemas - Universidad de Buenos Aires (U.B.A)

Argentina



Soledad Castro

Ejecutiva de Cuenta en e-ABC learning

Licenciada en Comunicación Social Universidad de Buenos Aires

Argentina



Referencias

- Burbules, Nicolas. C. (2014). Los significados de "aprendizaje ubicuo". Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 22(104). <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.v22.1880>. Artículo publicado originalmente en: *Revista de Política Educativa, Año 4, Número 4, UdeSA-Prometeo, Buenos Aires, 2013*.
- Díez-Gutiérrez, E. y Díaz-Nafra, J. (2018). Ecologías de aprendizaje ubicuo para la ciberciudadanía crítica. *Comunicar. Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 54, p.p 49-58.

Asesora Pedagógica en
la Corporación Unificada
Nacional – CUN

Candidata a Maestría en
Entornos Virtuales
de Aprendizaje
Colombia

EDUCACIÓN VIRTUAL, UNA PUERTA A LA INNOVACIÓN

Por Ruth Nancy Pedraza



La educación virtual implica un gran compromiso; el uso de la tecnología para el estudiante hace parte imprescindible en su forma de vivir ya que esta ha venido evolucionando en las prácticas pedagógicas hacia una pedagogía centrada en el aprendizaje autónomo, buscando que los estudiantes aprendan a aprender, gracias al apoyo de las TIC (Tecnologías de la Educación y las Comunicaciones), especialmente los Learning Management Systems o LMS (Sistemas para la gestión del aprendizaje) potenciando el diseño de Entornos Virtuales del Aprendizaje (EVA). Los estudiantes son sumergidos en una cultura digital, donde la colaboración, la interacción y la construcción conjunta se ven potenciadas.

Los EVA tienen bastante impacto en el proceso de enseñanza y aprendizaje, de tal forma que posibilitan la interacción y las dinámicas del mun-

do educativo, permitiendo el acceso a través de navegadores, utilizando servicios de la web 1.0 y 2.0., además que posibilitan la interacción y comunicación tanto de los estudiantes como de los docentes, innovando en diferentes tipos de actividades e incorporando recursos para tener seguimiento en la evaluación de los estudiantes y flexibilidad en los planes de estudio, e incorporando elementos y herramientas que considere necesarios para que los estudiantes puedan construir sus conocimientos disponiendo de estos recursos.

El secreto se encuentra en la manera de innovar como lo es por medio de los PLE, ya que la formación del profesorado, de acuerdo a Area, Borrás y Sannicolas (2013), permite favorecer el aprendizaje activo del estudiante a partir de actividades que complementan la variedad de

recursos que puede examinar desde diferentes perspectivas (p.53), esto con el fin de permitirles desarrollar competencias con distintas herramientas digitales.

La nueva visión de la Web ha sido creada como una red de lectura y de escritura, posibilitando mayor didáctica e innovación en sus estilos de aprendizaje (Román y Martín, 2014, p.3). Con los nuevos entornos de formación se han desarrollado espacios de zonas virtuales y plataformas, los cuales permiten la interacción con la formación y asimismo con los contenidos educativos; estos entornos cada día son más sofisticados, evidenciando un mundo cambiante, siendo un reto para los presentes y futuros docentes.

Es importante que el docente obtenga un nuevo rol como orientador, moderador, y constructivista en el proceso de enseñanza-aprendizaje, suministrando que los estudiantes tengan oportunidad de aprender de acuerdo a sus necesidades. Un PLE, está compuesto por diferentes herramientas, las cuales pueden ser utilizadas por un usuario de acuerdo a sus necesidades en cuanto al desarrollo de aprendizaje (Llorente, s.f.).

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, los PLE pueden innovar en cuanto a tener un cambio en la tecnología, y es entonces cuando el docente debe tener control del proceso de aprendizaje, adquiriendo responsabilidad sobre su propia acción formativa, de tal forma que se desenvuelva e interactúe con una ilimitada variedad de herramientas para su acción educativa y formativa.

Álvarez (2013) menciona que "el docente debe despertar interés por la reflexión sobre su identidad digital, hacia el desarrollo de los Entornos Personales de Aprendizaje" (p.136). Es así que el docente debe ir integrando recursos nuevos, identificando y apropiando nuevas herramientas, accediendo a la información y promoviendo nuevos escenarios de aprendizaje.

La construcción de los PLE en los docentes, promueve el desarrollo de aprendizajes, permitiendo reflexionar acerca de las tecnologías en las prácticas educativas y formación permanente.

Otra afirmación a la hora de innovar es la de Fantini, (s.f.) quien afirma: "los estilos de aprendizaje se definen como las fases cognitivas, fisiológicas y afectivas que indican la forma como los estudiantes responden a los ambientes de aprendizaje" (p.1). Se debe tener en cuenta el planteamiento de las estrategias de enseñanza para poder lograr un alto rendimiento académico de los estudiantes. El docente debe percibir la complejidad cognitiva del estudiante, ya que este es responsable de su proceso de construcción del conocimiento, permitiendo buen provecho y efectividad en los estilos de aprendizaje, los cuales se orientan hacia la solución de problemas, percepción e interacción, respondiendo al entorno de aprendizaje.

Después de conocer un poco acerca de los estilos, herramientas y entornos de aprendizaje, se puede mencionar que la innovación en la educación virtual transforma la práctica docente ofreciendo ventajas al adecuar las metodologías ya mencionadas al impactar en la calidad de la educación, sacando ventaja de estas herramientas y aprovechándolas; el docente irá siempre de la mano con ellas para innovar en la formación de los estudiantes. Por ello, es importante que en lo que se refiere a las estrategias en sentido estricto, deberán ser las propias necesidades las que nos lleven a ir construyendo dichas estrategias de aprendizaje y a edificar los andamiajes tecnológicos que las hagan posibles.

Es importante buscar información en línea, hacer conexiones, analizar datos, moverse de una fuente a otra, comparar y contrastar, ya que el docente influye en su aprendizaje del estudiante, manifestándose al entender y aplicar los estilos de aprendizaje, fortaleciendo las estrategias. Lo anterior reconoce que las TIC concluyen en diferentes contextos, permitiendo que el es-

tudiante cuente con diferentes opciones para aprender. Es importante conocer las habilidades del estudiante y los estilos de aprendizaje, innovando hacia la metodología más adecuada y la

forma de asimilar la información para contribuir positivamente hacia el desarrollo de su aprendizaje.



Referencias

- Área, M., Borrás, F., y Sannicolás. (2013). La formación del maestro 2.0: el aprendizaje por tareas en entornos b-learning. Recuperado de <http://cort.as/-MBL5>
- Álvarez, D. Sánchez, J., y Fernández, F. (2013). PLEs en formación continua del profesorado. Recuperado de <http://cort.as/-MBLA>
- Fantini, A. (s.f.). Los estilos de aprendizaje en un ambiente mediado por TICs. Herramienta para un mejor rendimiento académico. Recuperado de <http://cort.as/-MBLT>
- Llorente, M. (s.f.). Formación docente bajo entornos personales de aprendizaje. Recuperado de <http://cort.as/-MBLb>
- Román, P., Martín, A. (2014). Formación del profesorado universitario en entornos personales de aprendizaje (PLE). una experiencia de formación en centros universitarios. Revista científica de opinión y divulgación. (30). Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/DIM/article/view/291524/380005>

EVU Educación Virtual
UNIAGUSTINIANA
Conéctate - Interactúa - Aprende



Vigilada Mineducación